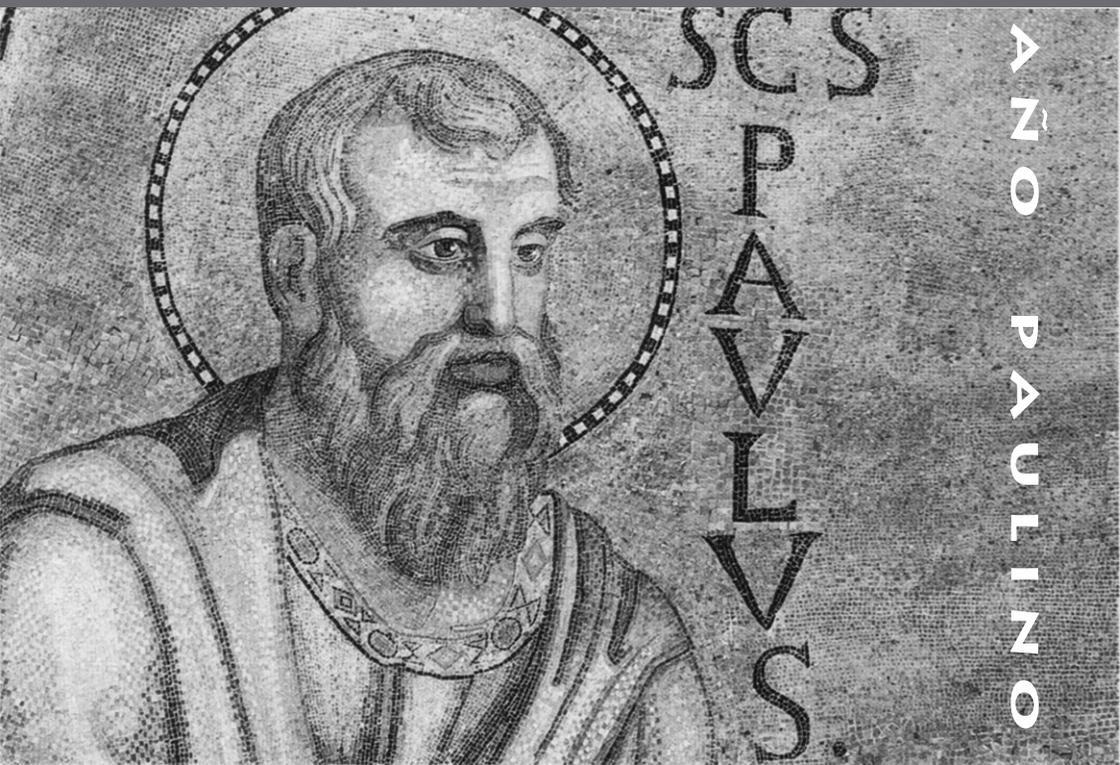


**«RENOVAOS EN LA MENTE Y EN EL ESPÍRITU
Y VESTÍOS DE LA NUEVA CONDICIÓN
HUMANA, CREADA A IMAGEN DE DIOS:
JUSTICIA Y SANTIDAD VERDADERAS»**

(Ef 4,23-24)

Formación Permanente del Clero



AÑO PAULINO

I. Primer trimestre 2008-2009

MATERIAL PARA USO EN LOS ARCIPRESTAZGOS

**Delegación para el Clero
Curso 2008-2009**



Obispado de Orihuela-Alicante

Formación Permanente del Clero

I. Primer trimestre 2008-2009

**«RENOVAOS EN LA MENTE Y EN EL ESPÍRITU
Y VESTÍOS DE LA NUEVA CONDICIÓN
HUMANA, CREADA A IMAGEN DE DIOS:
JUSTICIA Y SANTIDAD VERDADERAS»**

(EF 4,23-24)

Formación Permanente del Clero

AÑO PAULINO

I. Primer trimestre 2008-2009



Material para uso en los arciprestazgos

**Delegación para el Clero
Curso 2008-2009**

Primera edición: Septiembre, 2008.

© Obispado de Orihuela-Alicante.

C/Marco Oliver, 5 03009 Alicante.

Diseño y maquetación: Servicio de Publicaciones del Obispado.

Imprime: Gráficas Hispania. Campos Vassallo, 20. 03004 Alicante.

Índice

PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN	9
1.ª SESIÓN	11
Objetivo 1.º	16
2.ª SESIÓN	19
Objetivo 2.º	24
3.ª SESIÓN	27
Objetivo 3.º	32

PRESENTACIÓN

Alicante, 27, septiembre, 2008

Invitación cordial a todos y cada uno de los sacerdotes de la Diócesis

Queridos hermanos:

En el comienzo del nuevo curso pastoral y en la fiesta de los santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael, con un recuerdo puesto en nuestro Seminario Diocesano de Orihuela, fijamos los ojos de la mente y del corazón en Cristo Jesús, que nos llamó a estar con Él y a hacerlo presente en el mundo con toda la humildad de nuestra humanidad.

*Iniciamos un día nuestra andadura de Formación Inicial en el Seminario Diocesano, con formadores y directores espirituales entregados e incansables. Pasados algunos años, el Señor nos llama nuevamente a la **Formación Permanente**, a la continua conversión esencial de nuestra vida al único Salvador. Remitirnos a Cristo significa remitirnos a aquel Rostro que todo hombre, también el sacerdote, consciente o inconscientemente, busca como única respuesta adecuada a su insuprimible sed de felicidad. Dicha Formación es conversión continua, permanente tensión y fidelidad renovada a Cristo, al Pueblo de Dios y a nosotros mismos, en un camino fatigoso de crecimiento personal. Hay motivos teológicos, teologales, pastorales y humanos para el empeño de aprender día a día a ser sacerdotes y, por lo mismo, pastores según el Corazón de Cristo.*

*Os invito a todos y cada uno a que os impliquéis, con cariño e interés, en el proyecto de Formación Permanente diseñado por nuestra recién estrenada **Delegación para el Clero**. Su marco referencial es el propuesto por Benedicto XVI ante el desafío cultural actual a la vida del presbítero y al ministerio que desempeña. Los objetivos y las conferencias que se dibujan parten de estas preguntas: «¿Cómo es el ámbito donde los sacerdotes viven y desenvuelven su ministerio presbiteral? ¿Cómo viven los sacerdotes ese clima cultural? ¿Qué caminos pastorales*

hemos de promover en ese ambiente?». Tienen como texto guía Ef 4,23-24, «**renovaos en la mente y en el espíritu y vestíos de la nueva condición humana**». Se insertan, como veis, en el año paulino desde la perspectiva de la renovación de la mentalidad y del espíritu. Serán publicadas, para una consideración más sosegada por parte de todos en los Arciprestazgos.

Sólo contemplando y estudiando de nuevo, con rigor y con constancia, con alma y con corazón, la perfecta y fascinante humanidad de Jesucristo, vivo y operante ahora, e inclinado sobre cada uno de nosotros con el amor de total predilección que le es propio, se iluminará y se colmará ese abismo de sed que es nuestra humanidad de presbíteros. De la relación personal de cada uno de nosotros con el Señor Jesús depende en gran medida la misión de la Iglesia.

Queridos hermanos y amigos sacerdotes: si nosotros lo hemos contemplado, experimentado y vivido, seremos modestos expertos del Misterio de Cristo. Seremos sus instrumentos para abrazar, de modo siempre nuevo, la humanidad herida. «Estate atento a ti mismo, recomendaba el Apóstol Pablo a Timoteo, persevera en eso, pues haciendo eso, te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan» (1Tm 4,16). Tanto las **Jornadas de Teología**, con tres Obispos hermanos, que nos van a ofrecer su tiempo y su preparación, como la **Formación Permanente en los Arciprestazgos**, consideradlas como tiempo que se ha de anteponer a otras urgencias o tareas parroquiales.

Con un abrazo y en unión de oraciones y preocupaciones siempre,

+ **Rafael Palmero Ramos**
Obispo de Orihuela-Alicante

INTRODUCCIÓN

Este material presenta el marco de referencia de la Formación Permanente durante el quinquenio 2008/13 para que sea reflexionado y enriquecido con las sugerencias de todos los sacerdotes en los arciprestazgos. Solamente ofrece la meta y los tres objetivos generales de ese período. Existen otros objetivos diseñados y referidos a la motivación y a los motivos de la formación continua, a las diversas edades del sacerdote y a las dimensiones de la misma Formación Permanente, que no figuran en este texto. Este material puede llenar el espacio de los meses de octubre, noviembre y diciembre del año 2008 en la vida arciprestal. Por otra parte, es intención de esta Delegación publicar para la reflexión en los arciprestazgos las tres conferencias de las Jornadas de Teología a celebrar durante noviembre y diciembre de 2008, para ser comentadas, reflexionadas y puestas en común en los arciprestazgos a principios del año 2009. Estas conferencias están pensadas también en torno a estos tres objetivos generales con el fin de ahondar más sobre el camino de nuestra Formación Permanente y el modo de estar hoy el presbítero en la acción pastoral.

Unas preguntas son el punto de partida y el fundamento de las tres conferencias y de los tres objetivos generales de la Formación Permanente durante este quinquenio 2008/2013: ¿Cómo es el ámbito donde los sacerdotes viven y desenvuelven su ministerio presbiteral?, ¿cómo viven los sacerdotes ese clima cultural?, ¿qué caminos pastorales promover en ese ambiente? El mundo en que vivimos y la cultura que nos envuelve, el cuidado del presbítero cuidador y el diseño de un ministerio y de una pastoral que sirva a Cristo en medio de los desafíos; tres diagnósticos, tres objetivos, tres formaciones. El texto marco de referencia que guía las conferencias y los objetivos de la Formación Permanente es Ef 4,23-24; es el año paulino desde la perspectiva de la renovación de la mente y del espíritu para lograr una nueva condición humana. Benedicto XVI hace referencia a este texto en su homilía en la Catedral de San Patricio en Nueva York, el sábado 9 de marzo de 2008. Esta

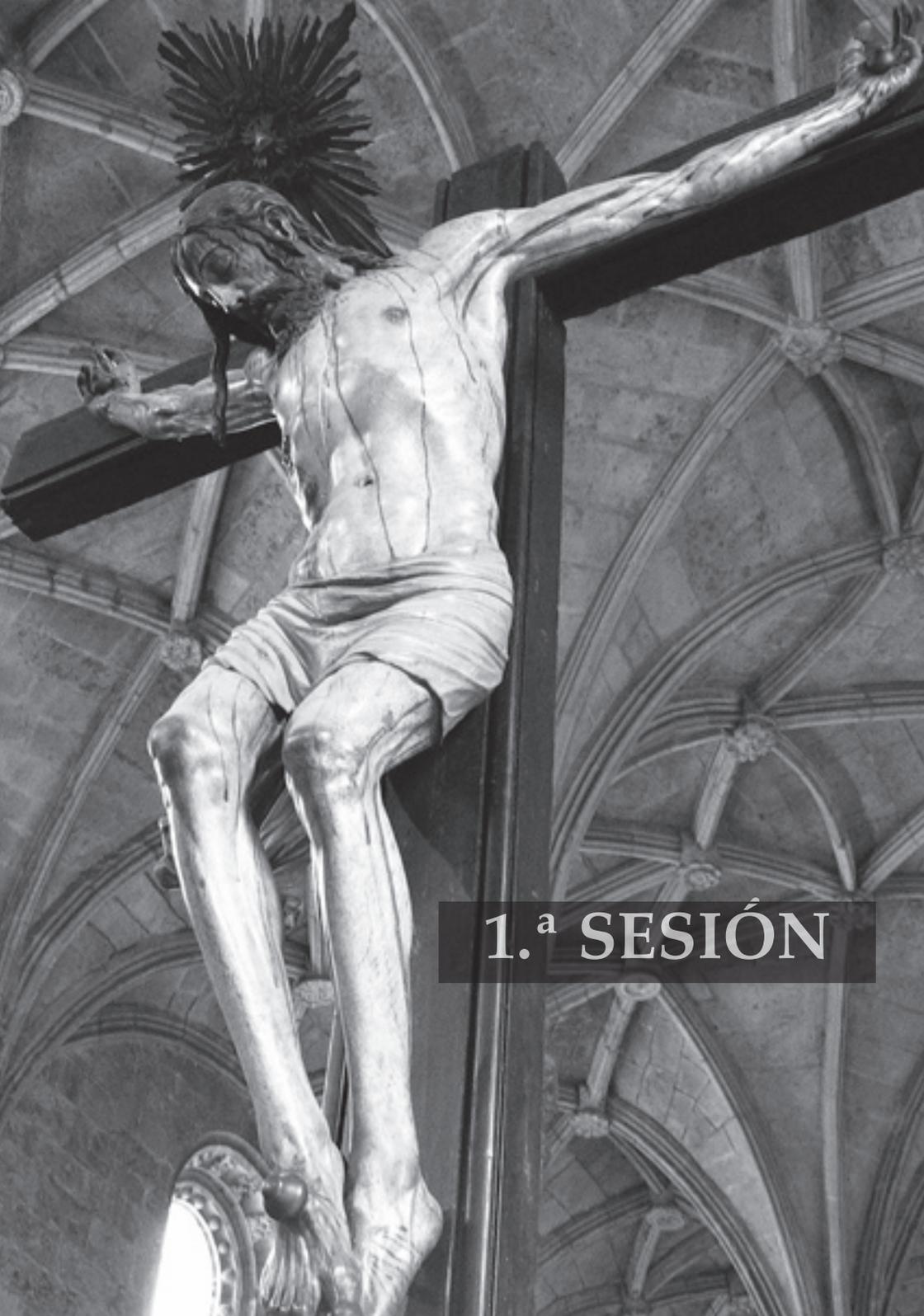
intervención del Papa, junto con otras en Ratisbona, en el Pontificio Consejo de la Cultura y la proyectada en La Sapienza de Roma, así como la metodología mostrada por el Santo Padre en sus dos encíclicas *Deus caritas est* y *Spe salvi*, nos están indicando una forma de afrontar la pastoral y el quehacer del ministerio ordenado en estos momentos culturales y sociales; nos está indicando el «hoy» de la Formación Permanente y de los caminos pastorales.

La Delegación para el Clero ofrece el texto de Ef 4,23-24 en forma de tres objetivos que inspirarán durante todo el quinquenio 2008/2013 diversos temas. Creemos que el arciprestazgo es un lugar muy idóneo para la Formación Permanente «in situ» y para el acompañamiento sacerdotal, ciertamente con los complementos de otro tipo de apoyos y de actividades. Este camino arciprestal, que ya tiene largo recorrido en nuestra diócesis, debe mantenerse y debe optimizarse.

Un saludo cordial.

LA DELEGACIÓN PARA EL CLERO

Orihuela-Alicante, 1 de septiembre de 2008.



1.^a SESIÓN

1.^a SESIÓN

ORACIÓN

Himno

NO ES LO QUE ESTÁ ROTO

No es lo que está roto, no,
el agua que el vaso tiene;
lo que está roto es el vaso,
y el agua al suelo se vierte.

No es lo que está roto, no,
la luz que sujeta el día;
lo que está roto es su tiempo,
y en sombra se desliza.

No es lo que está roto, no,
la caja del pensamiento;
lo que está roto es la idea
que la lleva a lo soberbio.

No es lo que está roto Dios
ni el campo que Él ha creado;
lo que está roto es el hombre
que no ve a Dios en su campo.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo 8

Señor, Dios nuestro

Señor, Dios nuestro,
qué admirable es tu nombre en toda la tierra.

Cuando contemplo el cielo,
obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado.
Qué es el hombre para que te acuerdes de él;
el ser humano, para darle poder.

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies.

Rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
todo lo sometiste bajo sus pies.

Lectura de la carta de san Pablo a los Efesios 4,14-24

¹⁴ Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados al retortero por todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, ¹⁵ sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, ¹⁶ de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

¹⁷ Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, ¹⁸ teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida

de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; ¹⁹ los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza. ²⁰ Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, ²¹ si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. ²² En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, ²³ y renovaos en el espíritu de vuestra mente, ²⁴ y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

- Tras un tiempo de silencio cada uno comparte con libertad en voz alta lo que el Espíritu le sugiere.

COMENTARIO

1. Qué significa «la vanidad de la mente» y «perdieron toda sensibilidad».
2. «Ser niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina».
3. «Por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error».
4. «Siguiendo la verdad en amor».
5. «Renovaos en el espíritu de vuestra mente», «tener la mente de Cristo» (1 Co 2,16).
6. «Vestíos del nuevo hombre», de la nueva condición humana: «tener los sentimientos de Cristo» (Flp 2,5) y «vivir como Él vivió» (1 Jn 2,6) para ser «buen olor de Cristo» (2 Co 2,15).

LECTURA DE LA META DE LA FORMACIÓN PERMANENTE, DEL OBJETIVO 1.º Y DE LOS TEXTOS 2008-2013

Meta

«Renovaos en la mente y en el espíritu y vestíos de la nueva condición humana, creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas» (Ef 4, 23-24).

Objetivo 1.º

Conversión intelectual: la mentalidad de Cristo.

«Ofrecer a los sacerdotes una reflexión rigurosa y creyente de las dinámicas culturales que configuran la mentalidad de los hombres y mujeres del siglo XXI, destinatarios del misterio de Cristo, para que la misión evangelizadora de la Iglesia tenga como centro la experiencia de Dios en Cristo y sus dinámicas fundantes de una nueva condición humana traducida en criterios, actitudes y comportamientos».

Justificación

«Esto me lleva a otra reflexión sobre la arquitectura de este templo. Como todas las catedrales góticas, tiene una estructura muy compleja, cuyas proporciones precisas y armoniosas simbolizan la unidad de la creación de Dios. Los artistas medievales a menudo representaban a Cristo, la Palabra creadora de Dios, como un “aparejador” celestial con el compás en mano, que ordena el cosmos con infinita sabiduría y determinación. Esta imagen, ¿no nos hace pensar quizás en la necesidad de ver todas las cosas con los ojos de la fe para, de este modo, poder comprenderlas en su perspectiva más auténtica, en la unidad del plan eterno de Dios? Esto requiere, como sabemos, una continua conversión y el esfuerzo de “renovarnos en el espíritu de nuestra mente” (cf. Ef 4,23) para conseguir una mentalidad nueva y espiritual. Exige también el desarrollo de aquellas virtudes que hacen a cada uno de nosotros capaz de crecer en santidad y dar frutos espirituales

en el propio estado de vida. Esta constante conversión “intelectual”, ¿acaso no es tan necesaria como la conversión “moral” para nuestro crecimiento en la fe, para nuestro discernimiento de los signos de los tiempos y para nuestra aportación personal a la vida y misión de la Iglesia?»¹.

El primer objetivo de la Formación Permanente para el quinquenio 2008-2013 es reflexionar sobre las dinámicas configuradoras de la mentalidad de los hombres destinatarios del Evangelio en sus áreas del conocer, del esperar y del amar. La caridad pastoral añade a las exigencias permanentes y de siempre de la Formación Permanente una atención vigilante al «hoy» en el que se desarrolla la vida y la misión del sacerdote, para que la misión sea creíble y fecunda en la actualidad cultural y social.

Hoy el pastor se encuentra en la labor pastoral con una cultura irreligiosa antropocéntrica muy gestada y elaborada desde los últimos siglos, y con mucha potencia para convencer. La labor pastoral se encuentra inmersa en la realización práctica, coherente y muy preparada de una cultura atea y de una sociedad sin Dios. Actualmente los problemas pastorales son, en gran parte, problemas de mentalidad, es decir, del punto de mira, de la imagen del mundo y de la vida que impera en los hombres y mujeres, desde donde se interpreta todo. Este es el ambiente en el que vive y desarrolla el presbítero su ministerio pastoral. Por ello, son batallas probablemente perdidas, aunque el Espíritu Santo obra más allá de nuestras conscientes actuaciones, si no renovamos la mente para una nueva condición humana (cf. Ef 4,23-24); si no se renueva el punto de mira de una persona, la mentalidad, la transmisión de la fe está en mantillas, en el aire. La pastoral se ha encontrado con la razón y su relación con la fe, problemática antes reservada a grupos minoritarios académicos; el nivel de conflicto es cultural, mental. Esta mentalidad es, en el fondo, una imagen del mundo que si no se renueva el resto de la transmisión de la fe, de la evangelización, de la catequesis y de la labor pastoral son batallas perdidas. Y el problema está más allá de toda clasificación de los hombres; es un problema del corazón de la persona en cualquier ámbito. La

1 Benedicto XVI, Homilía en la Catedral de San Patricio de Nueva York, sábado 19 de abril de 2008.

relación entre fe y cultura, inteligencia y vida, razón y vida, es camino que sugiere Benedicto XVI.

Conferencia: «La conversión intelectual, el gran desafío cultural y social a la pastoral para lograr una mentalidad nueva y una condición humana nueva».

Conferenciante: Mons. Rafael Zornoza Boy, obispo auxiliar de Getafe.

Fecha: martes, 11 de noviembre de 2008.

Sugerencias

ORACIÓN

«Que siempre sea humano, Señor. Que comprenda a los hombres y sus problemas. Hombre soy como ellos. Hombres son como yo. A mí me toca hablarles. A ellos escuchar. Yo hago llegar a sus oídos el sonido de mi voz. Y, por mis palabras, trato de compartir con ellos lo que yo mismo he comprendido. Que lo haga lo mejor posible, Señor, para que ellos lleguen también a comprenderlo en su interior. ¿Cuál sería, si no, la razón de mis palabras? Óyeme, Señor. Recréame, pues me creaste. Hazme transparente, pues me iluminaste. Haz que mis oyentes, iluminados por ti, escuchen tu Palabra por medio de mí»².
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

2 San Agustín, *Sermón* 120, 3.



2.^a SESIÓN

2.^a SESIÓN

ORACIÓN

Himno

CRISTO, CABEZA, REY DE LOS PASTORES

Cristo, cabeza, rey de los pastores,
el pueblo entero, madrugando a fiesta,
canta la gloria de tu sacerdote
himnos sagrados.

Con abundancia de sagrado crisma,
la unción profunda de tu Santo Espíritu
le armó guerrero y le nombró en la Iglesia
jefe del pueblo.

Él fue pastor y forma del rebaño,
luz para el ciego, báculo del pobre,
padre común, presencia providente,
todo de todos.

Tú que coronas sus merecimientos,
danos la gracia de imitar su vida,
y al fin, sumisos a su magisterio,
danos su gloria.

Amén.

Salmo 15

El Señor es el lote de mi heredad

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien».
Los dioses y señores de la tierra
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas
de dioses extraños;
no derramaré sus libaciones con mis manos,
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano:
me ha tocado un lote hermoso,
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa serena.
Porque no me entregarás a la muerte,
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

Lectura de la carta de san Pablo a los Efesios 6,10-20

Hermanos: Buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder. Poneos las armas que Dios os da, para poder resistir a las estratagemas del diablo, porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso sino contra los soberanos, autoridades y poderes que dominan este mundo de tinieblas, contra las fuerzas sobrehumanas y supremas del mal. Por eso, tomad las armas de Dios para poder resistir en el día fatal y, después de actuar a fondo, mantener las posiciones. Estad firmes, repito: abrochaos el cinturón de la verdad, por coraza poneos la justicia; bien calzados para estar dispuestos a anunciar la noticia de la paz. Y, por supuesto, tened embrizado el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del malo. Tomad por casco la salvación y por espada la del Espíritu, toda palabra de Dios, insistiendo y pidiendo en la oración. Orad en toda ocasión con la ayuda del Espíritu. Tened vigiliass en que oréis con constancia por todo el pueblo santo. Pedid también por mí, para que Dios abra mi boca y me conceda palabras que anuncien sin temor el secreto designio contenido en el Evangelio, del que soy embajador entre cadenas. Pedid que tenga valor de hablar de Él como debo.

• Tras un tiempo de silencio cada uno comparte con libertad en voz alta lo que el Espíritu le sugiere.

COMENTARIO

1. «Buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder».
2. «Poneos las armas que Dios da». Contenido de «las armas de Dios».
3. Conciencia de que la lucha no es contra los hombres, sino contra los poderes sobrehumanos que subyugan a los hombres.
4. «Pedid que tenga valor para hablar de Él como debo».

LECTURA DEL OBJETIVO 2.º Y DE LOS TEXTOS

Objetivo 2.º

Cómo entendemos nosotros el misterio de Cristo. Nuestra mentalidad.

«Realizar una lectura teologal, teológica y pastoral justificada sobre el ser, el estar y la mentalidad de los presbíteros en su adhesión a Cristo como verdad, camino y vida, centrando la formación y la reflexión sobre la inteligencia creyente del presbítero y sus implicaciones humanas, pastorales y espirituales para ser verdaderos pastores según su corazón».

Justificación

«Hoy más que nunca, de hecho, la apertura recíproca entre las culturas es un terreno privilegiado para el diálogo entre hombres y mujeres comprometidos en la búsqueda de un auténtico humanismo, más allá de las diferencias que les separan. La secularización, que se presenta en las culturas como planteamiento del mundo y de la humanidad sin referencia a la Trascendencia, invade todo aspecto de la vida cotidiana y desarrolla una mentalidad en la que Dios está de hecho ausente, en todo o en parte, de la existencia y de la conciencia humana»³.

«Esta secularización no constituye sólo una amenaza externa para los creyentes, sino que se manifiesta ya desde hace tiempo en el seno mismo de la Iglesia. Desnaturaliza desde dentro y en profundidad la fe cristiana y, en consecuencia, el estilo de vida y el comportamiento diario de los creyentes. Ellos viven en el mundo y frecuentemente están marcados, si no condicionados, por la cultura de la imagen que impone modelos e impulsos contradictorios, en la negación práctica de Dios: ya no hay necesidad de Dios, de pensar en Él y de volver a Él. Además, la mentalidad hedonista y consumista predominante favorece, en los fieles como en los

3 Benedicto XVI, Discurso al Pontificio Consejo de la Cultura, 9 de marzo 2008.

pastores, una deriva hacia la superficialidad y un egocentrismo que perjudica la vida eclesial»⁴.

«Es necesaria una autocrítica de la edad moderna en diálogo con el cristianismo y con su concepción de la esperanza. En este diálogo, los cristianos, en el contexto de sus conocimientos y experiencias, tienen también que aprender de nuevo en qué consiste realmente su esperanza, qué tienen que ofrecer al mundo y qué es, por el contrario, lo que no pueden ofrecerle. Es necesario que en la autocrítica de la edad moderna confluya también una autocrítica del cristianismo moderno, que debe aprender siempre a comprenderse a sí mismo a partir de sus propias raíces»⁵. «Por otra parte, debemos constatar también que el cristianismo moderno, ante los éxitos de la ciencia en la progresiva estructuración del mundo, se ha concentrado en gran parte sólo sobre el individuo y su salvación. Con esto ha reducido el horizonte de su esperanza y no ha reconocido tampoco suficientemente la grandeza de su cometido, si bien es importante lo que ha seguido haciendo para la formación del hombre y la atención de los débiles y de los que sufren»⁶.

El segundo objetivo de la Formación Permanente del quinquenio 2008-2013 es reflexionar sobre la propia mentalidad de los presbíteros y sus necesarias conversiones. La Iglesia viene confrontándose desde el siglo XIX con la razón moderna, por una parte, y con la afectividad y con el culto a la espontaneidad herederas de la postmodernidad, por otra. El pastor, sin embargo, habituado en su actividad pastoral a los aspectos morales y espirituales, se encuentra en su ministerio hoy con temas que antaño eran de los estudiosos como es la confrontación entre razón y fe, entre fe y cultura. Consciente de estar menos equipado para realizar esta novedad pastoral, puede él también existencialmente estar contaminado de la mentalidad imperante. El sacerdote, al ser invitado renovarse en la mente y en el espíritu y vestirse de la nueva condición humana (Cf. Ef 4, 23-24), debe realizar, en sí mismo y en su labor de pastor, la «autocrítica del cristianismo

4 Benedicto XVI, Discurso al Pontificio Consejo de la Cultura, 9 de marzo 2008.

5 Benedicto XVI, *Spe salvi* 22.

6 Benedicto XVI, *Spe salvi* 25.

moderno», de la que habla Benedicto XVI, es decir, discernir en el Señor su propio modo de entender, de vivir y de promover el Misterio de Cristo en la Iglesia y en el mundo.

Conferencia: «La mentalidad del presbítero, su renovación y camino».

Conferenciante: Mons. José Vilaplana Blasco, obispo de Huelva.

Fecha: miércoles, 19 de noviembre de 2008.

Sugerencias

ORACIÓN

«Señor, enséñame lo que tengo que enseñar. Enséñame lo que aún tengo que aprender. Enséñame el conocimiento de tu voluntad y la sabiduría para ponerla en práctica. Tú me diste una vocación, llamándome a la fe. Yo te doy mi invocación, llamando a tu puerta con esperanza. Lleva a perfección en mí lo que has comenzado en mí sin mí»⁷.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

⁷ Cf. San Agustín, *In Ioan.* 40,10.

A black and white photograph capturing a serene sunset scene. In the foreground, the dark silhouette of a person stands on the left, their arms extended to hold the bright sun between their hands. The sun is positioned in the upper right quadrant, creating a strong lens flare and casting a shimmering path of light across the water's surface. The background features a calm body of water reflecting the sky, with distant, dark hills or mountains on the horizon under a cloudy sky. The overall mood is peaceful and contemplative.

3.^a SESIÓN

3.^a SESIÓN

ORACIÓN

Himno

PASTOR QUE, SIN SER PASTOR

Pastor que, sin ser pastor,
al buen Cordero nos muestras,
precursor que, sin ser luz,
nos dices por dónde llega,
enseñanos a enseñar
la fe desde la pobreza.

Tú que traes un bautismo
que es poco más que apariencia
y al que el Cordero más puro
baja buscando pureza,
enséñame a difundir
amor desde mi tibieza.

Tú que sientes como yo
que la ignorancia no llega
ni a conocer al Señor
ni a desatar sus correas,
enséñame a propagar
la fe desde mi torpeza.

Tú que sabes que no fuiste
la Palabra verdadera
y que sólo eras la voz
que en el desierto vocea,
enséñame, Juan, a ser
profeta sin ser profeta.

Amén.

Salmo 144

Una generación pondera tus obras a la otra

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;
bendeciré tu nombre por siempre jamás.
Día tras día, te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás.

Grande es el Señor, merece toda alabanza,
es incalculable su grandeza;
una generación pondera tus obras a la otra,
y le cuenta tus hazañas.

Alaban ellos la gloria de tu majestad,
y yo repito tus maravillas;
encarecen ellos tus temibles proezas,
y yo narro tus grandes acciones;
difunden la memoria de tu inmensa bondad,
y aclaman tus victorias.

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles;
que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas;

explicando tus hazañas a los hombres,
la gloria y majestad de tu reinado.
Tu reinado es un reinado perpetuo,
tu gobierno va de edad en edad.

El Señor es fiel a sus palabras,
bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que van a caer,
endereza a los que ya se doblan.

Los ojos de todos te están aguardando,
tú les das la comida a su tiempo;
abres tú la mano,

Lectura de la carta de san Pablo a los Efesios 3, 1-13

Por lo cual yo, Pablo, el prisionero de Cristo por vosotros los gentiles... si es que conocéis la misión de la gracia que Dios me concedió en orden a vosotros: cómo me fue comunicado por una revelación el conocimiento del Misterio, tal como brevemente acabo de exponeros. Según esto, leyéndolo podéis entender mi conocimiento del Misterio de Cristo; Misterio que en generaciones pasadas no fue dado a conocer a los hombres, como ha sido ahora revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: que los gentiles sois coherederos, miembros del mismo Cuerpo y partícipes de la misma Promesa en Cristo Jesús por medio del Evangelio, del cual he llegado a ser ministro, conforme al don de la gracia de Dios a mí concedida por la fuerza de su poder. A mí, el menor de todos los santos, me fue concedida esta gracia: la de anunciar a los gentiles la inescrutable riqueza de Cristo, y esclarecer cómo se ha dispensado el Misterio escondido desde siglos en Dios, Creador de todas las cosas, para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora manifestada a los Principados y a las Potestades en los cielos, mediante la Iglesia, conforme al previo designio eterno que realizó en Cristo Jesús, Señor nuestro, quien, mediante la fe en Él, nos da valor para llegarnos confiadamente a Dios.

• Tras un tiempo de silencio cada uno comparte libremente en voz alta lo que el Espíritu le sugiere.

COMENTARIO

1. «Tal como brevemente acabo de exponeros. Según esto, leyéndolo podéis entender mi conocimiento del Misterio de Cristo». Cómo entiendo yo el Misterio de Cristo.
2. «Del cual he llegado a ser ministro, conforme al don de la gracia de Dios a mí concedida por la fuerza de su poder».
3. «Que realizó en Cristo Jesús, Señor nuestro, quien, mediante la fe en él, nos da valor para llegarnos confiadamente a Dios».
4. «Por lo cual os ruego no os desaniméis a causa de las tribulaciones que por vosotros padezco, pues ellas son vuestra gloria».

LECTURA DEL OBJETIVO 3.º Y DE LOS TEXTOS

Objetivo 3.º

Renovar la mentalidad y crear una nueva condición humana.

«Invitar a los presbíteros a buscar los núcleos esenciales para estar en esta cultura, centrándose en su ministerio pastoral en el conocer, esperar y amar del hombre del siglo XXI para renovar la mentalidad y crear una condición humana nueva».

Justificación

«La “muerte de Dios” anunciada, en las décadas pasadas, por tantos intelectuales cede el lugar a un culto estéril del individuo. En este contexto cultural existe el riesgo de caer en una atrofia espiritual y en un vacío del corazón, caracterizados a veces por formas sucedáneas de pertenencia religiosa y de vago espiritualismo. Se revela cuánto más urgente reaccionar a tal deriva mediante el re-

cuerdo de los valores elevados de la existencia, que dan sentido a la vida y pueden apagar la inquietud del corazón humano en busca de la felicidad: la dignidad de la persona humana y su libertad, la igualdad entre todos los hombres, el sentido de la vida y de la muerte y de lo que nos espera tras la conclusión de la existencia terrena. En esta perspectiva mi predecesor, el siervo de Dios Juan Pablo II, consciente de los cambios radicales y rápidos de las sociedades, con insistencia llamó la atención sobre la urgencia de encontrar al hombre en el terreno de la cultura para transmitirle el Mensaje evangélico»⁸.

«La sensibilidad intelectual y la caridad pastoral del Papa Juan Pablo II le impulsaron a poner de relieve el hecho de que la revolución industrial y los descubrimientos científicos permitieron responder a preguntas que antes se habían satisfecho parcialmente sólo desde la religión. La consecuencia ha sido que el hombre contemporáneo tiene con frecuencia la impresión de no necesitar ya a nadie para comprender, explicar y dominar el universo; se siente el centro de todo, la medida de todo»⁹.

Este tercer objetivo se sitúa en la búsqueda de un camino pastoral y de una Formación Permanente de la verdad como oferta para la realización de la persona; una especie de pastoral de la inteligencia creyente, que es mental y experiencial, llena de integralidad para la persona; un método que permita suscitar en nosotros y en los hombres y mujeres ser verdaderos, no sólo auténticos y coherentes; encontrar una mayéutica, que nos adentre a vivir en la verdad y ser verdaderos en cualquier día de nuestra vida: «Yo soy el camino» (Jn 14,6). Por ello, el tercer objetivo de la Formación Permanente del quinquenio 2008-2013 es pensar y diseñar itinerarios pastorales que susciten y acompañen una renovación de la mente y del espíritu, una nueva mentalidad en Cristo. Parece que el camino urgente es promover una verdadera conversión intelectual. Pero esto supone decodificar la mente y remover los absolutos terrenos, los mitos y las hipótesis de esta cultura que actúa en la mentalidad, en la imagen del mundo, en la cosmovisión y en los valores de hombres y mujeres. Nuestro

8 Benedicto XVI, Discurso al Pontificio Consejo de la Cultura, 9 de marzo 2008.

9 Benedicto XVI, Discurso al Pontificio Consejo de la Cultura, 9 de marzo 2008.

camino pastoral en muchas ocasiones se sitúa así en lo cristiano y en los presupuestos de lo cristiano, en los «preambula fidei» mentales y existenciales. Tras la revolución industrial y científica la urgencia está en encontrar al hombre en el terreno de la cultura que, con fundamento o no, lleva en su cabeza.

Esta formación continua de la mente creyente supone en nosotros revisar algunas concepciones sobre la formación de la verdad y en la verdad. La verdad no es únicamente una cuestión lógica o una construcción para filósofos; la verdad es también algo estrechamente conectado con la vida de cada día y posee un elevado valor vital para el individuo; es, simplemente, la verdad de la vida. Es más, es la verdad está estrechamente relacionada con la madurez general de la persona y no sólo con su cociente intelectual. Hay unas evidentes áreas de la personalidad donde fácilmente es observable la tensión acerca de la propia verdad: realización personal, la manía de poseer, la verdadera santidad y espiritualidad, el verdadero conocimiento de sí mismo y de Dios, el verdadero hombre espiritual y cristiano, la imagen del mundo, las distintas decisiones e interpretaciones en la vida, la libertad, el amor, la democracia, la relación de pareja. La verdad es abstracta pero también experiencial; es teoría pero vida de la vida, la experiencia de la vida: «Yo soy la verdad» (Jn 14,16). Hay, pues, unas áreas de conflicto de nuestra personalidad que son áreas de conflicto con la verdad.

Por ello, hay que volver a presentar el valor y la conexión de la verdad y de las verdades con la realización del hombre, con sus sectores de personalidad y con sus distintas imágenes que tiene del mundo: verdad y libertad, verdad y amor, verdad y plenitud de realización de la persona. El Reino y su mensaje, es decir, Jesucristo, tiene experiencialmente un valor grande y único para cada hombre: «realizando la verdad en el amor», «la verdad os hará libres», «si tu ojo está limpio todo tu cuerpo estará en la luz», «andar en verdad delante de la Verdad». Es tarea de recomponer la verdad y lo verdadero en la mentalidad del hombre que aspira a ser hombre pleno y a vivir acertadamente la vida: la verdad de la vida, la verdad de las cosas y la realización de cada hombre y de cada mujer. Si no se logra este vivir y realizar la verdad en cada

vida se puede constituir una situación «dramática para la fe, pues deja incierto su auténtico punto de referencia: la íntima amistad con Jesús, de la que todo depende, corre el riesgo de moverse en el vacío»¹⁰.

Conferencia: «Itinerarios pastorales que susciten una nueva mentalidad en Cristo».

Conferenciante: Mons. Raúl Berzosa Martínez, obispo auxiliar de Oviedo.

Fecha: jueves, 4 de diciembre de 2008.

Sugerencias

ORACIÓN

Señor Jesús, presente en el Santísimo Sacramento y en medio de tu Iglesia, que quisiste perpetuarte entre nosotros por medio de tus sacerdotes, haz que nuestras palabras sean sólo las tuyas, que nuestros gestos sean los tuyos, que nuestra vida sea fiel reflejo de la tuya. Que seamos los hombres que hablen a Dios de los hombres y hablemos a los hombres de Dios. Que no tengamos miedo al servicio, sirviendo a la Iglesia como Ella quiere ser servida. Que seamos hombres, testigos del eterno en nuestro tiempo, caminando por las sendas de la historia con tu mismo paso y haciendo el bien a todos. Que seamos fieles a nuestros compromisos, celosos de nuestra vocación y de nuestra entrega, claros espejos de nuestra propia identidad y que vivamos con la alegría del don recibido. Te lo pedimos por tu Madre Santa María. Ella que estuvo presente en tu vida estará siempre presente en la vida de nosotros tus sacerdotes. Amen.

¹⁰ Joseph Ratzinger-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, La Esfera de los Libros, Madrid 2007, p. 8.

